



ENSEÑANZA BASADA EN PROYECTOS PARA EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS CÍVICAS Y ÉTICAS EN SECUNDARIA

Gabriela Jenifer Hernández Hernández
gabrielajenifer@gmail.com

Roberto Anaya Rodríguez
roberto_anaya7@hotmail.com

Resumen

En la investigación se valora la contribución de la enseñanza basada en proyectos, con el objetivo de desarrollar competencias cívicas y éticas, poniendo especial énfasis en la participación social y política; apego a la legalidad y sentido de justicia; así como comprensión y aprecio por la democracia. La investigación empírica fue realizada a través de la intervención educativa en el año 2012, en la modalidad, secundaria para trabajadores, en la asignatura de Formación Cívica y Ética. La metodología que se empleó para la ejecución de las acciones fue la propuesta de proyectos de intervención de Barraza (2010), en la clasificación de apoyo a la docencia. Para llevar a cabo la estrategia de aprendizaje basado en proyectos se implementó una metodología que vincula el proyecto con las etapas de un proceso de investigación (Lacueva, 2008). El trabajo se fundamenta teóricamente en el modelo educativo constructivista con un enfoque en el desempeño, llamado por competencias.

Palabras clave (máximo 5)

Proyectos; competencias cívicas éticas; intervención.

Planteamiento del problema

El estudio de las Ciencias Sociales sin duda abre grandes posibilidades para la formación de estudiantes que cuenten con las herramientas y las bases necesarias para comprender y transformar su entorno. Las Ciencias Sociales están llamadas a colaborar en esta tarea importante, pues deben apoyar y favorecer el desarrollo de nuestra sociedad, propiciando en cada uno de los espacios institucionales educativos ambientes de reflexión, análisis crítico, resolución de problemas, aplicación del conocimiento adquirido y exposición de opiniones argumentadas





pertinentemente, favoreciendo así que los estudiantes afronten las problemáticas del presente y del futuro.

En su contexto actual las Ciencias Sociales deben integrar nuevas dimensiones de la vida de los seres humanos, es decir, aspectos relevantes de la vida cotidiana que se relacionen con los contenidos que se abordan; a su vez esto permitirá que los estudiantes adquieran un aprendizaje significativo, pues en él incorporarán situaciones en las que están involucrados y muestran interés, se debe de ir más allá de los marcos interpretativos de las disciplinas, y de los contenidos teóricos estipulados para lograr aprendizajes verdaderamente relevantes para los estudiantes.

Dentro de las Ciencias Sociales en el nivel de educación básica, encontramos a la asignatura de Formación Cívica y Ética, en la cual se centra el proyecto de intervención. En México esta asignatura aparece desde la educación preescolar vinculada al campo formativo de desarrollo personal y social; en el cual se hace referencia a las actitudes y a los procesos para la construcción de una identidad personal, así como al desarrollo de las competencias emocionales y sociales. Mientras tanto, la educación primaria y secundaria pone énfasis en el desarrollo de las competencias cívicas y éticas de manera gradual.

El proceso de enseñanza de esta asignatura es una tarea compleja, ya que por el tipo de contenidos que se abordan, éstos suelen ser poco motivadores para los estudiantes, pues carecen de significado para ellos; de ahí que la didáctica se ocupe en dar respuesta a las dificultades que enfrentan los profesores al intentar enseñar los contenidos que la integran, pues por medio de ella se pretende regular los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La enseñanza es un proceso donde el docente tiene un rol importante, "...como planificador y como mediador del aprendizaje. No sólo enseñar contenidos, sino también las estrategias que esos contenidos requieren para que el aprendizaje resulte significativo, integrado y transferible" (Beau et al., 1997, p. 9). Sin duda, las estrategias juegan un papel importante, pues gran parte del éxito del aprendizaje depende de ellas.

Ante esto, la tarea del profesor se vuelve cada vez más complicada, pues deberá poner en práctica sus conocimientos teórico-prácticos, esforzarse en el desempeño de su trabajo, tomar en cuenta las necesidades de los estudiantes y las estrategias





que requieren para aprender; por lo tanto, este proceso se convierte “en un delicado equilibrio entre los objetivos de los contenidos, las estrategias necesarias para lograrlos y las experiencias previas que los alumnos traen a su aprendizaje” (Beau et al., 1997, p. 9).

Por lo anterior este proyecto buscó mejorar el proceso de enseñanza de esta asignatura y lograr que el estudiante adquiriera un aprendizaje relevante para su vida. La enseñanza de la Formación Cívica y Ética es una tarea compleja, por el tipo de temáticas que se abordan en ella, ya que a veces suelen ser poco atractivas para los estudiantes, pues las estrategias, las técnicas y las actividades empleadas por los profesores no son las adecuadas para abordar ciertos contenidos, de ahí que la didáctica apoye a resolver los retos que enfrentan los profesores. Es importante mencionar que dentro de los contenidos que se abordan en esta asignatura hay temas que despiertan el interés de los estudiantes, que son los más cercanos a su realidad.

Las dificultades en la enseñanza y el aprendizaje de la asignatura en cuestión, se encuentran vinculadas a prácticas como el dictado, el copiar algún tema del libro a la libreta, o realizar únicamente lecturas párrafo por párrafo de algún tema sin retroalimentarlo y sin tratarlo a profundidad. Estas prácticas de enseñanza hacen que los estudiantes consideren a la asignatura tediosa, aburrida y sin sentido para su vida personal y social. Este tipo de circunstancias se identificaron en la fase diagnóstica del presente proyecto.

En la medida que los estudiantes apliquen lo aprendido en su vida diaria, se estará garantizando que las competencias alcanzadas resulten significativas. De ahí la importancia en buscar mejores estrategias como la enseñanza basada en proyectos, la cual resulta consecuente con los procesos de cambio en el ámbito social, la enseñanza de la disciplina y el logro de las competencias establecidas en el programa educativo de la asignatura. De esta manera se asegura la adquisición de aprendizajes relevantes y permanentes, propiciando en “...los alumnos las experiencias esenciales e imprescindibles para aprender a comportarse como buenos ciudadanos en una sociedad democrática” (Armstrong et al., 1973, p.15).

En virtud de lo anterior, la consideración de un enfoque constructivista como alternativa para dar solución a los problemas del proceso de enseñanza aprendizaje, resulta valioso en el desarrollo de competencias cívicas y éticas,





favoreciendo una participación democrática de los estudiantes en sus diversos contextos.

Justificación

La educación históricamente se ha centrado en la formación de sujetos capaces de aprovechar sus conocimientos, habilidades, actitudes y valores para la convivencia funcional dentro de la sociedad. En el contexto actual: el respeto, la tolerancia, la solidaridad, la capacidad de diálogo y la toma de decisiones consensadas, que favorezcan la inclusión de la diversidad imperante en las sociedades y apreciadas por los valores de la democracia. En la formación de este tipo de ciudadanía la Secretaría de Educación Pública enfoca su interés en fortalecer las competencias a lo largo de la trayectoria escolar, para egresar estudiantes de educación básica con capacidad de acción bajo un sentido crítico consecuente con una sociedad altamente compleja.

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), impulsa la formación integral de todos los estudiantes, teniendo como objetivo favorecer el desarrollo de las competencias para la vida, mediante el logro del perfil de egreso y los aprendizajes esperados. El Plan de estudios 2011 de educación básica, tiene como fin la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo, por ello la importancia de la investigación. El plan de estudios está orientado al desarrollo de actitudes, prácticas y valores sustentados en los principios de la democracia. Estas características son los aprendizajes esperados de la asignatura de Formación Cívica y Ética en la educación secundaria, misma que se centra en el desarrollo gradual de estas competencias. Partiendo de lo antes mencionado, el presente trabajo se centró en el desarrollo de las competencias cívicas y éticas que se enfatizan en la materia de Formación Cívica y Ética en secundaria, establecidas en el mapa curricular de educación básica del Plan de Estudios 2011, dentro del campo de formación: desarrollo personal y para la convivencia. Para lograr esto, es necesario que el docente se apoye de la planeación como un elemento valioso y fundamental para fortalecer el aprendizaje de sus estudiantes, siendo preciso implementar estrategias didácticas que fortalezcan el desarrollo de dichas competencias, por medio de secuencias didácticas que permita llevar un orden,





favorecer la movilización de saberes, y proyectar actividades que conlleven al logro de los objetivos que se planteen.

Fundamentación teórica

Modelo constructivista con enfoque por competencias

El modelo educativo constructivista, se basa en una corriente pedagógica contemporánea que representa a la Pedagogía de finales del siglo XX, haciendo una aproximación integral al movimiento histórico y cultural llamado Escuela Activa, mismo que buscaba una educación integradora que desarrollara todas las facultades del ser humano. Se fundamenta en la libertad y el trabajo es guiado por el maestro teniendo como resultado que los estudiantes desarrollen sus capacidades para poder integrarse a la sociedad. Desde esta perspectiva se destaca la importancia de la construcción activa del conocimiento por sujetos cognoscentes, por lo que no es recibido pasivamente. (Miranda et al., 2004, p.1).

Así, el enfoque constructivista visualiza a los estudiantes como sujetos activos, autónomos, críticos, reflexivos, que cuentan con la capacidad de construir sus conocimientos, tomando en cuenta aquellos previos e integrando los nuevos. Con ello, al aplicar los estudiantes lo aprendido en las aulas a ambientes extraescolares, se garantiza que las competencias desarrolladas adquieran significado. Bajo esta idea es preciso reforzar las competencias adquiridas, fomentando la reflexión sobre lo aprendido.

Para trabajar bajo este enfoque, es preciso emplear estrategias didácticas que promuevan aprendizajes significativos, que tomen en cuenta el contexto social, la construcción activa de las ideas, que les permita a los estudiantes explorar, inventar, investigar e innovar. El trabajo por proyectos contempla todos los elementos antes mencionados.

Trabajo por proyectos

De acuerdo con López y Lacueva, (2007:3) la enseñanza por proyectos es un “planteamiento pedagógico de larga tradición con nombres pioneros como los de Dewey y Kilpatrick, y cuya realización práctica a escala masiva se ha visto dificultada por diversos factores”, entre los que se encuentran los económicos, pedagógicos y políticos.

Díaz-Barriga (2006:30) menciona que “el aprendizaje por medio de proyectos es un aprendizaje eminentemente experiencial, pues se aprende al hacer y al





reflexionar sobre lo que se hace en contextos de prácticas situadas y auténticas”. En el aprendizaje por proyectos los estudiantes aprenden por qué ellos son quienes van a realizar cada una de las actividades que se planteen; es por eso que el aprendizaje adquirido será mayor con consciencia de los resultados obtenidos a lo largo del proceso y será más enriquecedor.

Al trabajo basado en proyectos se le conoce así porque parte de la planeación, ejecución y evaluación de un proyecto para lograr el producto deseado. En esta propuesta de enseñanza el logro de los propósitos educativos se desprende de la ejecución de cada una de las fases del proyecto, las cuales permiten desarrollar las competencias referenciadas en los campos formativos. Entonces no es sólo el contenido del proyecto, sino la propia dinámica de ejecución la que otorga un doble valor pedagógico a esta estrategia.

Sáinz (1958:68), nos menciona que “despierta este método, como pocos, el interés en la acepción de curiosidad intelectual y rendimiento útil. No cabe duda que el niño se interesa mucho más cuando hace una cosa de veras que cuando la ve hacer o ha de imaginarla”. Existen diversas metodologías para llevar a cabo el desarrollo de un proyecto pero para los fines que se persiguen en el presente trabajo de intervención nos hemos basado en el esquema propuesto por Aurora Lacueva con nuestras respectivas adecuaciones que se presenta a continuación: 1) Experiencias exploratorias; 2) selección del tema; 3) ¿Qué sabemos del tema?; 4) ¿Qué queremos saber sobre el tema?; 5) Elaboración del plan de trabajo: a) Pregunta base, b) ¿Dónde vamos a buscar información?, c) ¿Qué actividades podemos realizar?, d) ¿Qué recursos necesitamos?; 6) Desarrollo y seguimiento de las consultas y actividades planificadas; 7) ¿Cómo podemos comunicar lo que hemos investigado?, y 8) el proceso de Comunicación, donde se incluye el informe. (Lacueva, et al., 2008, p. 20).

Objetivo

Valorar la contribución de la enseñanza basada en proyectos para el desarrollo de las competencias cívicas y éticas situadas en los contenidos de la asignatura de Formación Cívica y Ética entre estudiantes de tercer grado de secundaria.

Metodología





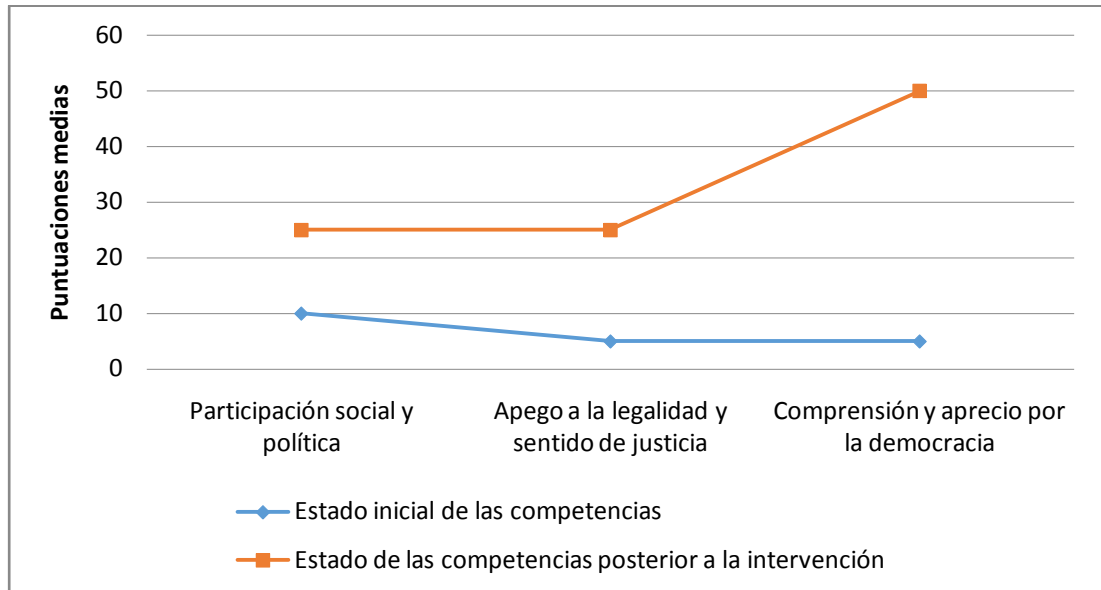
Es un estudio transversal de tipo mixto con un alcance descriptivo y de cohorte pre-experimental, en el cual en un primer momento se evaluó el estado inicial de las competencias involucradas en este estudio, posteriormente se realizó una acción de intervención; la cual se basó en la estrategia didáctica de enseñanza por proyectos cuyos pasos se describieron en una sección anterior; y finalmente se observó en la realización por parte de los estudiantes del reporte final del proyecto, si se presentaron diferencias en el nivel de desarrollo de las competencias en cuestión. Los instrumentos empleados para evaluar las competencias de: participación social y política, apego a la legalidad y sentido de justicia, y comprensión y aprecio por la democracia; fueron: a) un registro anecdótico que nos permitió observar, identificar y escribir los avances en el desarrollo de las competencias cívicas y éticas, y b) un test escala tipo Likert, donde se realizaron una serie de planteamientos con el propósito de explorar ciertas disposiciones de los estudiantes, a través de 21 ítems, 7 por cada una de las competencias, dicho instrumento fue validado por contenido y bajo juicio de experto.

La muestra estuvo configurada por catorce estudiantes, del tercer grado, pertenecientes a la modalidad de secundaria para trabajadores, con un rango de edad entre quince y dieciocho años.

Resultados y discusión

A continuación se presentan los resultados sobre el estado inicial de las competencias trabajadas en el proyecto, y su estado posterior a la intervención.

Competencias Cívicas y Éticas



En la tabla anterior se puede observar que la competencia con mayor nivel de desarrollo posterior a la intervención fue: comprensión y aprecio por la democracia. Los principales aprendizajes identificados durante la elaboración del reporte final del proyecto por medio de la observación anecdótica fueron: cooperar y participar en las actividades realizadas; opinar y respetar las opiniones de los(as) demás para lograr acuerdos; respetar y tolerar la opinión de los otros incluso cuando no están de acuerdo con ellos; respetar los derechos de los demás y hacer valer sus derechos; respetar la elección tomada por la mayoría del grupo incluso cuando no están de acuerdo, e informarse antes de tomar decisiones considerando las consecuencias y los beneficios de la elección.

Otro aspecto identificado entre el diagnóstico inicial y la evaluación final es la diferencia en los niveles de desarrollo de las competencias; mientras que la **participación social y política** contaba en el diagnóstico con un nivel superior de desarrollo con respecto a las otras dos, la **comprensión y aprecio por la democracia** mostró el mayor nivel de desarrollo posterior a la intervención, aunque en la fase diagnóstica era la menos desarrollada.

Conclusiones

La evidencia presentada permite argumentar a favor de la utilidad de la estrategia de enseñanza basada en proyectos para el desarrollo de las competencias cívicas



y éticas, al menos de manera parcial; si bien permite desarrollarlas no lo hace de manera homogénea. Es probable que las cualidades de mejora estén relacionadas con la caracterización de la técnica empleada; por ejemplo, si en la estrategia por proyectos el tema es libre o es asignado por el docente. En el presente proyecto se optó por la asignación a cargo del docente, debido a las características de la investigación, donde los contenidos conceptuales estaban predeterminados por el ciclo del curso. Se observó el fortalecimiento de una de las tres competencias planeadas, a pesar que se consideraron algunas actividades relacionadas con cada una. Es probable la influencia de los contenidos conceptuales del bloque donde se hizo la intervención, ya que éstos estaban relacionados a la participación y ciudadanía democrática; una temática más cercana a la competencia de mayor fortalecimiento. En función de la estrategia, la planeación de actividades respondió a los objetivos del bloque, abordando la construcción histórica de la democracia, los valores, las normas y principios que lo sustentan, organización del Estado mexicano y la relación de la ciudadanía con la autoridad.

La estrategia de intervención respondió al objetivo planteado; sin embargo, los hallazgos encontrados durante y al finalizar la intervención deja la posibilidad abierta para realizar estudios más profundos, donde se identifiquen con mayor precisión la relación entre los objetivos, los contenidos y las competencias desarrolladas; así como para el empleo de otras herramientas estadísticas de mayor alcance explicativo y el análisis de poblaciones con distintos rangos de edades.

Referencias bibliográficas

- Armstrong, R. J., Cornell, T. D., Kraner, R. E., & Wayne, E. (1973). *Desarrollo y evaluación de objetivos de conducta*. Argentina: Guadalupe.
- Barraza, A. (2010). *Elaboración de propuestas de intervención educativa*. México: Universidad Pedagógica de Durango.



Beau, F., Jones, A., Sullivan, D., Ogle, E., & Carr, A. (1997). *Estrategias para la enseñanza a aprender. Un enfoque cognitivo para todas las áreas y niveles*. Argentina: Aique.

Díaz Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: Mc Graw-Hill interamericano.

Lacueva, A. (2008). *Proyectos estudiantiles en la escuela y el liceo*. Venezuela: Laboratorio educativo.

López, A., y Lacueva, A. (2007). "Proyectos en el aula: cinco categorías en el análisis de un caso", en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y cambio en Educación*. Vol. 5 Núm. 005. España: REICE. Pp. 78-120. [Consulta: Feb. 2012]. <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/551/55100106.pdf>>.

Miranda, A. (2004). "El aprendizaje escolar y la metáfora de la construcción", en *Revista Iberoamericana de Educación*. Vol. 1. México. P. 8. [Consulta: Nov. 2011]. <<http://www.rieoei.org/deloslectores/630Miranda.PDF>>

Sáinz, F. (1958). *El Método de proyectos*. Buenos Aires: Losada.

